

Un viraje necesario en la política turística bajo el nuevo gobierno en El Salvador

Resumen

- El nuevo gobierno debe hacer un viraje en la política turística y para asegurar un desarrollo turístico verdaderamente inclusivo y sostenible. El alto peso de los turistas salvadoreños residentes en el exterior (más del 60% de los turistas de Estados Unidos, Canadá y Europa en el 2008 fueron salvadoreños), y la elevada demanda interna de servicios turísticos hacen factible una estrategia que priorice la demanda nacional (incluyendo la de los salvadoreños en el exterior) y la demanda regional de los tres países vecinos que representan el 60% de los turistas que llegan al país.
- El turismo rural comunitario debe impulsarse energicamente bajo esa nueva estrategia para garantizar mayores beneficios para las poblaciones locales, tanto económicos, como sociales, ambientales y culturales, promoviendo el desarrollo de una oferta de calidad basada en el rescate ambiental, histórico y cultural, todo ello a partir de una fuerte organización local.

Institucionalidad y estrategia turística actuales

El turismo se ha convertido en una importante actividad económica en El Salvador y ello comienza a reflejarse en la política e institucionalidad pública.

El presupuesto para turismo (MITUR-CORSATUR-ISTU) en 2008 fue de \$19.2 millones o más del doble del asignado al Ministerio de Medio Ambiente (\$8.4 millones).¹ Según FUSADES, el Ministerio de Turismo (MITUR) creado a finales del 2005, se encargaría de la formulación de políticas del sector, la toma de decisiones sobre planes y proyectos y la imposición de sanciones; la Corporación Salvadoreña de Turismo (CORSATUR) ejecutaría dichas políticas y fomentaría el turismo proveniente del extranjero; y el Instituto Salvadoreño de Turismo (ISTU) fomentaría el turismo interno y administraría los turicentros estatales.² Presupuestariamente el MITUR es parte del Gobierno Central, en

tanto que CORSATUR e ISTU son instituciones descentralizadas. La racionalidad de mantener esa estructura fue cuestionada por FUSADES en el 2005 cuando propuso eliminar CORSATUR porque implicaba “duplicidad e indefinición de atribuciones con el ministerio y un gasto innecesario para el Estado” en contraste con el ISTU que tenía funciones “claramente definidas”;³ es decir, fomentar el turismo interno, ya que el fomento del turismo internacional o turismo receptor debía ser, según FUSADES, la tarea fundamental del MITUR y de la política turística.⁴

Las metas del “Plan Nacional de Turismo 2020” se enfocan en aumentar el volumen de turistas a 3 millones en 2020 (fue 1.3 millones en 2007), aumentando al mismo tiempo el gasto promedio de los turistas a \$160 diarios (fue \$74 en 2008).⁵

³ Ibid, pag. 8.

⁴ Según el presupuesto del MITUR de 2008 sus prioridades son: a) Establecer lineamientos claros para la correcta aplicación de la política y desarrollo del Plan Nacional de Turismo; y b) Coordinar las actividades del ISTU y CORSATUR.

⁵ MITUR. *Plan Nacional de Turismo 2020 – El Salvador*. Diciembre de 2008. Los datos del 2008 provienen del *Resumen Anual 2008. Balance Anual – Actividades Turísticas en El Salvador*.

¹ Para el 2009, el presupuesto aprobado - ahora en revisión por la caída de los ingresos fiscales - asignó \$19.9 millones para turismo y \$11.1 millones para medio ambiente.

² FUSADES. *Comentarios a los anteproyectos de leyes relativas al sector turístico*. Boletín de Estudios Legales No. 59. San Salvador. Noviembre 2005. pag. 7.



Esas metas se alcanzarían principalmente triplicando los turistas de América del Norte (de 387 mil en 2007 a 1.2 millones en 2020) y quintuplicando los de Europa (de 41 mil en 2007 a 225 mil en 2020), de modo que el peso de los turistas de esas dos zonas pasaría de 32% en 2007 a 53% en 2020.

Se buscaría así que el peso de los turistas de más bajos ingresos provenientes de Centroamérica baje de 64% en 2007 a 40% en 2020, con un crecimiento vegetativo en su volumen que pasaría de 853 mil en 2007 a 1.35 millones en 2020. Además, se buscaría que el peso de los salvadoreños en el exterior – segmento VAP (visita a parientes o turismo étnico) baje también su peso de 34% en el 2007 al 20% en 2020, lo que supondría un crecimiento vegetativo del volumen de 455 mil en 2007 a 600 mil en 2020.⁶

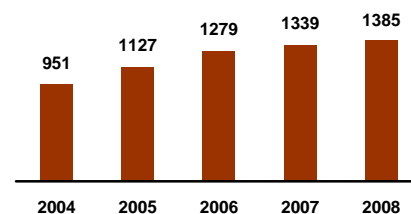
La gran apuesta es convertir a El Salvador en el primer destino centroamericano en los segmentos de negocios y el llamado segmento MICE (del Inglés “Meetings, Incentives, Conventions and Events” o encuentros, incentivos, convenciones y eventos) con un peso conjunto de ambos segmentos del 35% para el 2020 y que el segmento turístico de Ocio/Vacacional llegue a representar un 40% para el 2020.

Bajo esa apuesta, el Plan 2020 propone como directrices: a) prestarle mayor atención al segmento MICE; b) fomentar encuentros con motivos cruzados, apostándole más a “la actividad turística en el entorno litoral” dada la cercanía de la capital a esas zonas; y c) el “turismo con enfoque social” como nuevo eje para captar “la demanda extranjera interesada por la participación activa, convivencia y disfrute con comunidades del interior rural del país como ... la demanda interna sensibilizada e interesada por el conocimiento apoyo y posibilidades de ocio y disfrute en convivencia con dichas comunidades”. Este “turismo social” contribuiría “a la lucha contra la pobreza y la exclusión social” y está estrechamente vinculado al “turismo interno” por lo que también se ampliaría y mejoraría la infraestructura en los turicentros, agregando módulos de alojamiento que permitan realizar acciones de capacitación de la población rural en las zonas próximas.⁷

El turismo en tiempos de crisis

El crecimiento en las llegadas de turistas se desaceleró en los últimos dos años y las llegadas por vía aérea cayeron en un 7% entre 2007 y 2008.⁸

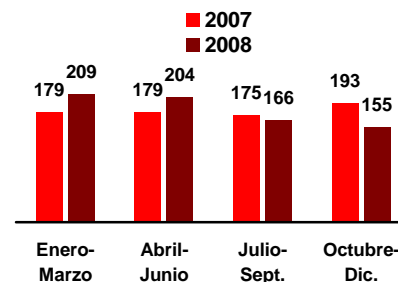
El Salvador:
Llegadas internacionales de turistas
(Miles)



Fuente: MITUR-CORSATUR

Por su parte el gasto turístico estimado – que es también el aporte en divisas del turismo – prácticamente se estancó entre esos dos años pues pasó de \$726 millones en 2007 a \$734 millones en 2008.⁹ Ese resultado tiene que ver sobre todo con una fuerte caída del 20% en el cuarto trimestre del 2008 con relación al mismo período en el 2007, lo que contrasta con el incremento que se tuvo en el primer semestre.

El Salvador: Gasto Turístico
(Millones de Dólares)



Fuente: MITUR-CORSATUR

⁶ Plan Nacional de Turismo 2020. pp. 25–27.

⁷ Ibid. pp. 33-40.

⁸ MITUR. Resúmen Anual 2008. Balance Anual – Actividades Turísticas en El Salvador.

⁹ Ibid.

La crisis ha llevado a una revalorización del turismo interno y el de procedencia centroamericana. Es así que a finales del 2008, el MITUR comenzó la campaña publicitaria “*Sé un turista en tu propia tierra*” con un costo de \$250,000 y también se ha hecho publicidad en el resto de Centroamérica. Según el ministro del ramo, se esperaba que esas campañas que tendrían un costo de \$550,000 incrementarían el turismo interno y la llegada de turistas de los países de la región centroamericana.¹⁰

Sin embargo, más allá de esas respuestas coyunturales es necesaria una revisión más profunda de la estrategia de desarrollo turístico en El Salvador que tome en cuenta las limitaciones de las estrategias convencionales, en las que en gran medida se ha embarcado El Salvador, tomando mucho más seriamente en cuenta la realidad salvadoreña.

Limitaciones de las estrategias turísticas convencionales: casos de España y Costa Rica

Las estrategias turísticas actualmente en boga en Centroamérica tienen como gran referente la experiencia de España que se ha convertido en la segunda potencia turística mundial.¹¹ Según el Instituto Nacional de Estadísticas de España, el turismo representó

alrededor de 11% del Producto Interno Bruto de la economía española en el primer quinquenio de la presente década y una de cada ocho personas de la población económicamente activa en España se ha ubicado en la industria turística. Además, los ingresos de divisas por turismo han sido claves para reducir los desequilibrios externos en ese país, ya que su balanza de mercancías (exportaciones menos importaciones) por décadas ha sido deficitaria.

La importancia de las divisas generadas por el turismo se destacó desde los años cincuenta.¹² El punto de inflexión decisivo fue la fuerte devaluación de la peseta en 1959 que hizo que en 1960 la cifra de turistas aumentaran en un 46% y más que se duplicaran las divisas respecto al año anterior.¹³ De esa manera, el turismo, se consolidó “como el principal agente de financiación del proceso de desarrollo económico junto a las remesas y a la inversión extranjera”.¹⁴

El crecimiento de los visitantes extranjeros a España desde la década de los cincuenta fue espectacular: De 0.75 millones en 1950 se pasó a 7.5 millones en 1961 y a 96 millones en el 2006.

En ese crecimiento la acción estatal jugó un papel clave. Desde la creación del Ministerio de Información y Turismo en 1951, “el modelo de política turística apoya este crecimiento abrumador que sólo tiene en cuenta los datos cuantitativos convirtiéndose las cifras en el referente absoluto del éxito y oscureciendo cualquier otra visión del fenómeno”.¹⁵ Bajo ese modelo, se compensa al sector turístico por su capacidad de generar divisas, mientras se ocultan “los costes sociales, culturales y medioambientales negativos de la actividad”.¹⁶

En efecto, contrario a la noción de que el turismo genera únicamente beneficios y “no produce contaminación ambiental”,¹⁷ en el caso de España los impactos del desarrollo turístico —sobre todo el de sol y playa— han sido dramáticos, sobre todo en el mediterráneo como resultado de la fuerte urbanización de sus costas,

¹⁵ Velasco González, María (2005), *¿Existe la política turística? La acción pública en materia de turismo en España (1951-2004)*. Política y Sociedad, 2005, Vol. 42 Núm. 1: 169-195

¹⁶ Ibid.

¹⁷ A finales del 2005, FUSADES decía que la promoción del turismo por parte del gobierno no había generado controversias y más bien parecía: “gozar de general aprobación, con mucha razón. ¿Porqué habría alguien de oponerse al desarrollo del turismo? ¿Quién puede alegar la inconveniencia del fomento de una actividad económica que en muchos países genera ingresos cuantiosos y multitud de fuentes de trabajo, trae beneficios económicos a amplias capas de la población, no produce contaminación ambiental y solo genera problemas que suelen ser insignificantes, como resultado de diferencias culturales superables?”. FUSADES. *Comentarios a los anteproyectos de leyes relativas al sector turístico*. Boletín de Estudios Legales No. 59. San Salvador. Noviembre 2005. pag. 1.

¹⁰ La Prensa Gráfica. 4 de Abril de 2009.

¹¹ Según los datos del *Barómetro OMT del Turismo Mundial* que publica la Organización Mundial del Turismo, España fue el segundo país en llegadas de turistas después de Francia y también el segundo país en ingresos turístico después de Estados Unidos.

¹² Guisan, A. y Gordo E. (1997): *El sector exterior en España*, Banco de España. Estudios Económicos, num 60. p. 66

¹³ Mantecón, Alejandro (2005). *La construcción social de la experiencia turística: El caso de los anfitriones*. En: Turismo residencial y cambio social – Nuevas perspectivas teóricas y empíricas. Tomás Mazón y Antonio Aledo (Eds.), Universidad de Alicante, 2005.

¹⁴ Ibid.

un fenómeno conocido como “turismo residencial” porque está estrechamente relacionado con el desarrollo inmobiliario a la sombra del turismo.

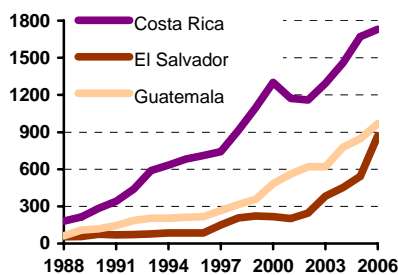


Según un estudio de este fenómeno: “la capacidad de deslocalización, de movilidad y traslado es una propiedad fundamental del sector turístico-residencial. Cuando en determinadas localidades se entra en la fase de estancamiento debido al consumo del suelo disponible o la disminución de la calidad del destino, las grandes empresas promotoras/constructoras pueden trasladar su campo de operaciones hacia otros lugares inexplorados con más suelo y más barato”.¹⁸ Se trata de un fenómeno que desbordó a España y que ya está presente en Centroamérica, sobre todo en Costa Rica.

Emulando en cierto modo a España, Costa Rica, que hasta los años ochenta padeció una crónica insuficiencia de divisas, tam-

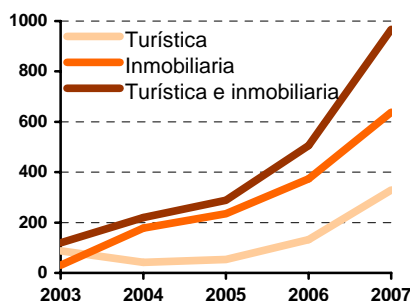
bién ha encontrado en el turismo una fuente imprescindible de las mismas. En los últimos años también desató un masivo flujo de inversión extranjera directa, sumando en 2007 casi \$1,000 millones, la inversión clasificada como turística e inmobiliaria, representando la mitad de la inversión extranjera en ese año. El 58% de ese tipo de inversión durante 2004-2007 se concentró en las provincias de Guanacaste y Puntarenas en el pacífico costarricense.¹⁹

Costa Rica, El Salvador y Guatemala: Ingresos en cuenta de viajes de la Balanza de Pagos (Millones de Dólares)



Fuente: Herman Rosa. *Perfiles y Trayectorias del Cambio en Centroamérica*. San Salvador. 2008

Costa Rica: Inversión extranjera turística e inmobiliaria, 2003-2007 (Millones de dólares)



Fuente: Banco Central de Costa Rica. *Inversión extranjera directa en Costa Rica 2007-2008*.

Esa dinámica, al igual que sucedió en España, está también provocando una transformación radical del espacio en el litoral costarricense con crecientes costos sociales y ambientales. Como resultado, el modelo de desarrollo turístico en el que se ha embarcado Costa Rica en los últimos años comienza a ser cuestionado fuertemente.²⁰

¿Puede El Salvador recorrer un camino diferente?

Al igual que en España en sus inicios, en Costa Rica el factor principal detrás de su desarrollo turístico ha sido la imperiosa necesidad de captar divisas para superar su crónica tendencia al desequilibrio externo. Esa lógica necesita relativizarse en El Salvador porque sus desequilibrios externos de los ochenta estuvieron muy relacionados con el conflicto armado y actualmente se sigue contando con un flujo muy significativo de divisas por el elevado flujo de remesas.²¹ En cierto modo, la guerra misma sentó las bases para esta nueva

²⁰ Véase la memoria del diálogo regional “Turismo en Centroamérica: Desafíos para comunidades rurales y la gestión territorial” (Nicoya, Costa Rica, 10 - 13 de Junio 2007), disponible en www.prisma.org.sv

²¹ A diferencia de Costa Rica, en los años setenta, El Salvador no mostró esa tendencia al desequilibrio externo. De hecho, el exceso de importaciones de bienes sobre sus exportaciones fue de 3% como promedio anual en 1970-1979, en vez del 40% para Costa Rica. La crisis de divisas en El Salvador se manifestó en 1982 y estuvo estrechamente vinculada a la fuga de capitales en los años previos en el contexto de la crisis política que desembocó en la guerra civil de los ochenta, así como por la caída de las exportaciones (Herman Rosa. *Perfiles y Trayectorias del Cambio en Centroamérica*. San Salvador. 2008. p. 60)

¹⁸ Aledo Tur, Antonio (2007a). *De la tierra al suelo: La transformación del paisaje y el Nuevo Turismo Residencial*. Inédito.

¹⁹ Fuente: Banco Central. *Inversión extranjera directa en Costa Rica 2007-2008*.

situación, pues desató una emigración masiva de salvadoreños hacia el exterior que solamente se desaceleró temporalmente en los primeros años de las post-guerra, cuando se lograron tasas de crecimiento económico relativamente altas.²² El resultado de esa dinámica migratoria fue un espectacular crecimiento de las remesas familiares hasta alcanzar \$3,788 millones en el 2008.



Fuente: Banco Mundial (1990-1996) y Banco Central de Reserva (1997-2008).

Esta situación contrasta significativamente con Costa Rica que tiene un bajo porcentaje de su población residiendo en el exterior. Ello se refleja en un flujo bastante más bajo de remesas para Costa Rica: \$624 millones en

el 2008 equivalente a un 16% de las remesas recibidas por El Salvador en ese mismo año.²³

Por otra parte, en el 2007 ingresaron a Costa Rica casi 2 millones de turistas, lo que supuso un ingreso de divisas de \$1,985 millones. Las cifras para El Salvador en ese año fueron de 1.3 millones de turistas y \$726 millones de dólares como ingreso de divisas. Por lo tanto, el ingreso promedio de divisas por turista fue de \$957 dólares en Costa Rica y de \$542 dólares en el caso de El Salvador, porque efectivamente en Costa Rica el peso de los turistas provenientes de Estados Unidos, Canadá y Europa es más alto (59%) que en El Salvador (29%).²⁴

Más allá de esa diferencia en el peso de los turistas provenientes de Estados Unidos, Canadá y Europa, llama poderosamente la atención el fuerte peso de los salvadoreños en el exterior en los turistas que provienen de esas zonas: un 63% de los turistas provenientes de Estados Unidos, Canadá y Europa fueron salvadoreños en el segundo trimestre del 2008, un porcentaje sumamente alto.²⁵ Por lo tanto, los sal-

vadoreños en el exterior no solo son la principal fuente de divisas por el envío de remesas, sino también por el peso que tienen como turistas "internacionales" provenientes del norte.

Desde el punto de vista de la política turística tendría más sentido considerar a los salvadoreños en el exterior como parte de la demanda turística nacional. Esta particularidad le otorga una importancia enorme a la demanda turística "nacional"; entendida como el turismo interno más la demanda que generan los salvadoreños en el exterior, la cual por lo demás se enlaza de manera natural con el turismo interno, ya que los salvadoreños en el exterior hacen turismo en El Salvador con sus familiares y amigos residentes en el país.

Si a lo anterior agregamos el hecho de que un 60% de los turistas extranjeros provienen de los tres países vecinos - Guatemala, Honduras y El Salvador - tiene sentido pensar una estrategia de desarrollo turístico que contemple de manera mucho más estratégica el papel de la demanda turística "nacional" y la de los países vecinos, en vez de sobredimensionar los esfuerzos para atraer los turistas no salvadoreños que vienen de fuera de América Latina, que apenas representaron el 12% del total de turistas que ingresaron al país en el segundo trimestre del 2008.²⁶

incluye a los "excursionistas"; es decir, los visitantes que van de paso y no pernoctan en el país.

²⁶ Ibid.

²² Según el *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008* los primeros años de la posguerra se vieron acompañados por una fuerte reducción en la tasa de subutilización laboral. El mejoramiento del panorama laboral y del entorno sociopolítico tras los Acuerdos de Paz contribuyó a reducir sustancialmente las emigraciones internacionales de 56,400 personas por año en términos netos en la década de los ochenta a 11,400 personas por año entre 1991 y 1995. Sin embargo, a partir de 1996, la tasa de crecimiento disminuyó sustancialmente y la subutilización laboral aumentó nuevamente, lo que propició un nuevo repunte de la emigración neta, la cual ascendió a más de 100,000 personas por año de 1996 a 2005. (pp. 136-137).

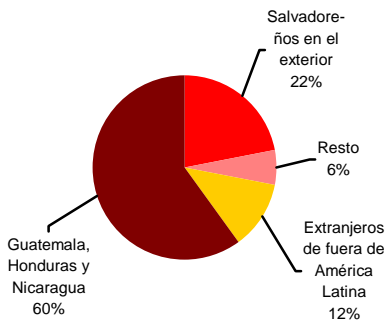
²³ Erika Chaves Ramírez. *Investigación de campo: Aspectos Socioeconómicos de las remesas familiares en Costa Rica*. Banco Central de Costa Rica.

²⁴ Los datos y cálculos se basan en el *Anuario Estadístico 2007* del Instituto Costarricense de Turismo y del *Informe Estadístico de Turismo al mes de Diciembre de 2008* del Ministerio de Turismo de El Salvador.

²⁵ CORSATUR. *Elementos para el Perfil del Visitante Internacional*, San Salvador. 2008. Los datos provienen de una Encuesta sobre el Perfil del Visitante Internacional que se realiza periódicamente. Los datos utilizados para calcular los porcentajes no

En contraste, los salvadoreños en el exterior representaron el 22%.

**El Salvador:
Origen de los turistas, Trimestre II, 2008**



Fuente: MITUR.

Necesidad del viraje en la estrategia turística

Un viraje en la estrategia turística que priorice la demanda "nacional" y regional se justifica no solo porque el mismo peso de esa demanda que no ha sido enfocada estratégicamente, pero sobre todo porque puede posibilitar un desarrollo turístico con mayores beneficios para las poblaciones locales, tanto económicos, como sociales, ambientales y culturales, en la medida que promueva el desarrollo de una amplia oferta de calidad basada en el rescate ambiental, histórico y cultural, todo ello a partir de una fuerte organización local.

Supone obviamente cambiar el marco de incentivos y reformar la actual Ley de Turismo que excluye de sus beneficios a los micro y pequeños empresarios, acentuando por esa vía la inequidad en la competencia. Por ejemplo, los incentivos del art. 36 en la Ley de Turismo aplican

únicamente a los empresarios que inviertan \$50,000 o más.²⁷ Pero supone sobre todo una fuerte apuesta desde las políticas públicas por el turismo de base local y por el turismo rural comunitario.

El turismo de base local nace vinculado con las estrategias de desarrollo local, con la participación activa de los actores locales (empresas, Estado/gobierno local y ciudadanos) quienes a través de sus formas de organización y representación acuerdan diversos instrumentos para la planificación de acciones, regulaciones y alianzas intersectoriales.

Por su parte, el turismo rural comunitario es aquel que se establece en zonas rurales, en el que la población local, en especial pueblos indígenas y familias campesinas, a través de sus formas de organización, ejerce un papel protagonista en la implementación, gestión y control de las actividades turísticas, así como en la distribución de sus beneficios.

El turismo rural comunitario emprende iniciativas que buscan mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas, diversificando sus actividades productivas, aumentando sus ingresos líquidos, al mismo tiempo que contribuye a consolidarlos como productores de alimentos, como proveedores de servicios

²⁷ Wilfredo Morán y Xenia Ortiz. *Turismo ¿Una alternativa para quién? Estudio de caso en Suchitoto*. PRISMA. San Salvador, 2009.

ecosistémicos a través de sus esfuerzos de rescate ambiental y también como guardianes de la cultura e identidad local.

En definitiva, el turismo rural comunitario provee empleo a las familias campesinas, desarrolla nuevas habilidades, fortalece la organización orientada a un propósito compartido, fomenta la participación de las mujeres y los jóvenes potenciando su protagonismo personal y comunitario. Además, permite el desarrollo de nuevas dinámicas económicas territoriales que revalorizan los recursos naturales y la cultura de las zonas rurales, por estas razones debe ser parte estratégica en la política de desarrollo turístico del nuevo gobierno.

Fortaleciendo el turismo rural comunitario en El Salvador

En El Salvador, el turismo rural comunitario es aún incipiente, en gran parte porque la política pública no ha apostado en serio por su desarrollo. No obstante, desde hace algunos años se ha visualizado como un posible motor de desarrollo en los ámbitos locales. Ello ha estimulado iniciativas de turismo rural comunitario que aspiran a generar beneficios con una perspectiva más social y con una visión más cercana a la conservación de los recursos naturales y dinamización de la oferta de servicios ecosistémicos.

Con la construcción de la carretera longitudinal del norte, muchos lugares de la franja norte del país tendrán un acceso más fácil y por tanto la posibilidad de recibir un

mayor flujo de visitantes. Por otra parte, en los planes de desarrollo estratégico de un número significativo de municipios se incluye el turismo como un elemento clave. El turismo es pues una actividad que ha llegado a posicionarse en la atención de la población, de una u otra manera está presente en los territorios y ha generado expectativas.

Como ya se mencionó las facilidades y estímulos a la actividad turística contempladas en la Ley Nacional de Turismo, tienen claramente un sesgo a favor de las grandes inversiones, lo que continúa la tendencia de marginación a los sectores más necesitados de apoyo. Son pocos los casos en los que las comunidades han contado con algún respaldo para iniciar o fortalecer sus actividades asociadas al turismo.

Sin embargo, dado que el turismo rural comunitario es una actividad no tradicional en una cultura predominantemente agropecuaria de subsistencia, los emprendimientos comunitarios suelen presentar situaciones que demandan de apoyo significativo para dar el salto de calidad que los convierta en empresas exitosas. Las experiencias observadas hasta el momento sugieren que este apoyo debería concentrarse especialmente en:

- Consolidar un apoyo institucional específico para este sector, que incluya incentivos, facilite el acceso a recursos, estimule la organización y contribuya a un movimiento turístico de base amplia.

- Proveer acompañamiento técnico en todas las fases del negocio turístico bajo el modelo de “aprender haciendo”.
- Establecer conexiones entre las iniciativas de turismo comunitario y los mercados potenciales.

Experiencias como la de puerto San Juan en Suchitoto, el área protegida de Cinquera, Río Sapo en Perquín y el Proyecto Turístico del Río Sumpul en San José Las Flores, son ejemplos que aportan lecciones importantes a considerar para la dinamización del turismo comunitario.

Las lecciones de Suchitoto son particularmente relevantes.²⁸ Por un lado, demuestra que es posible construir una institucionalidad local participativa e incluyente capaz de regular un modelo de turismo propio, donde los actores locales (empresarios, comunidades, autoridades, vecinos, etc.) sean los principales protagonistas de su desarrollo. Por otra parte, Suchitoto también evidencia la necesidad de superar el sesgo urbano en la gestión turística local, pues ello limita el despegue del Turismo Rural Comunitario. En efecto, el desarrollo turístico de Suchitoto está desconectado de su entorno rural pues se ha concentrado en la parte urbana, que es donde se encuentra la mayor parte del patrimonio arquitectónico del lugar, lo que ha promovido el surgimiento de alojamientos, restau-

²⁸ Ibid

rantes, ventas de artesanías, etc. Como resultado, los beneficios del turismo solo son significativos para un reducido grupo, en su mayor parte foráneos.

Este caso muestra la importancia de desarrollar y consolidar la oferta turística rural, pues los negocios de la ciudad lograrían una mayor permanencia de los



turistas, lográndose también beneficios para las comunidades del campo y una distribución más equitativamente de los beneficios del turismo.

En otros países de Centroamérica, un elemento clave para el despegue del turismo rural comunitario ha sido la creación de estructuras de apoyo y la definición de políticas nacionales para fortalecer el sector. Costa Rica incluso ha aprobado una Ley de Fomento del Turismo Rural Comunitario. En Nicaragua, Guatemala y Costa Rica se formaron Redes de Turismo Rural Comunitario integradas por pequeños productores, cooperativistas, pequeños empresarios, comunidades indígenas y de afrodescendientes, que son apoyadas por ONG, la cooperación internacional y las municipalidades. Estas redes se enfocan en capacitar a los actores, fortalecer su parte empresarial, desarrollar destinos y en la comercialización, lo que comienza a consolidar un estilo de hacer turismo alternativo a los modelos más convencionales.

En resumen, el gran potencial irrealizado que ofrece el contexto de El Salvador para impulsar el

turismo rural comunitario, vuelve imperativa una estrategia específica que permita llevar a cabo medidas sistemáticas para su desarrollo como las siguientes:

- Una política explícita de fomento del Turismo Rural Comunitario, que de ser necesario, puede traducirse en nueva legislación que lo reafirme como actividad socio económica estratégica para el desarrollo de las comunidades y territorios rurales, y que lo contemple como parte de la estrategia más amplia de desarrollo en el país.
- Creación de una Red de Turismo Rural Comunitario en El Salvador que integre las iniciativas existentes para definir conjuntamente acciones claves para fortalecer el sector y consolidarlo como alternativa competitiva.
- Incentivos para estimular el desarrollo de proyectos turísticos rurales promovidos por pequeños empresarios locales y comunidades, como fondos de apoyo, capacitación de calidad, apoyo para mejoras en la infraestructura

básica, de modo que se facilite el acceso, el abastecimiento de agua y energía, así como las condiciones sanitarias.

- Fortalecer la institucionalidad local para el turismo en los municipios con vocación turística, de modo que sea una instancia de planificación del turismo que incorporen en cada localidad a los actores centrales del sector y a la ciudadanía en general.
- Crear un consejo consultivo dentro del MITUR para reorientar las políticas y prioridades, conformado por los principales actores del sector: municipalidades, redes de turismo rural comunitario y de base local, empresas, centros de investigación, universidades, y organizaciones no gubernamentales.

Se trata en definitiva de articular una visión del turismo vinculada al desarrollo local y territorial, a la recuperación ambiental y cultural, a la generación de empleos de calidad y a la superación estructural de la pobreza.

